

# Ejercicios de memoria y estilo

Ordovás quiere hacer en 'Castigado sin dibujos' una autobiografía generacional, cuenta la historia de los niños de los ochenta

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



Hay libros que no conviene comenzar por el primer capítulo, y este es uno de ellos. Tras las palabras iniciales – «Bajo un cielo impasible hay» – sigue una enumeración: placas solares, antenas repetidoras, torres de electricidad, torres mudéjares... Y sigue así durante cerca de tres páginas. El autor parece tener particular predilección por este tipo de ejercicios de estilo y lo repite a menudo: con los colores ('Alpino & Plastidecor'), con las cenizas de los cigarrillos ('Detective privado'), con los camareros ('Bares'), con todos los personajes del libro en la página final: «Entonces me doy cuenta de que los músicos y yo no estamos solos. Detrás de nosotros van mis padres y mis hermanos. Y mi abuelo Julio y mi abuela María, y mi abuela Josefina y mi abuelo José, que me guiña un ojo. También me guiña un ojo mi tío Jesús, y mi tía Carmen me saluda levantando los brazos y moviendo las manos como si tocara castañuelas». Y siguen el Indio y Vicki y Luis y Raquel y la tía Rosa, y etcétera, etcétera, pero el lector ha aprendido ya a saltarse –o a acelerar– en estas algo mecánicas enumeraciones

Otro capítulo, 'Solo momentos', adapta el «Je me souviens», el yo me acuerdo de Perec, que tanto juego ha dado en la literatura posterior (es un esquema que cada autor puede llenar a su manera). Julio José Ordovás alterna los recuerdos autobiográficos y costumbristas con otros de carácter más lírico: «El repentino silencio de los pájaros, minutos antes de que estallara la tormenta».



**CASTIGADO SIN DIBUJOS**  
JULIO JOSÉ ORDOVÁS

Xórdica. Zaragoza, 2023.  
136 páginas. 14 euros.



El escritor Julio José Ordovás. ANAGRAMA

## Palabras que engullen y queman

VERÓNICA GARCÍA-PENA



Un viaje. Una huida. Siempre pienso en ello cuando leo a Carolina Sarmiento. Sus libros son una especie de grito de fuga en los que realidad y ficción, su frontera, se convierte en un hilo muy fino. Quebradizo, resulta difícil de enhebrar y por ello te hace leer, sentir y padecer de muy diferentes maneras a cada punta, sea esta real o supuesta.

He dicho en otras ocasiones que las palabras de Sarmiento son viscerales y después de leer 'Vrësno', lo mantengo. Una escritura hecha desde lo más profundo del corazón. Desde el yo más hondo. Emocional e intensa.

'Vrësno' se lee rápido porque se devora como, en el fondo, hace el

libro con nosotros. Nos engulle y quema. ¿Pueden hacer eso los libros? Pueden. Se lo aseguro. Durante la lectura me he quemado y me ha dolido la conciencia. ¿Por qué? Por las verdades. Ya saben a qué verdades me refiero. A las que todos escondemos como los famosos muertos de los armarios. Me ha dolido el corazón. Este por las mentiras que nos contamos. Y me ha dolido la palabra porque cada palabra de esta historia es un rasgar la vena con la que nos empeñamos en vivir. Una vida contaba a través de la existencia de otros, sin diálogos, como un cuento o una leyenda. Quizá como la leyenda que sobrevuela tenaz las páginas de la novela desde su principio y que hace alusión al lugar que da nombre al libro. Un lugar oscuro, cargado de secretos, y quién sabe si de maldiciones, ubicado en lo más alto de una montaña de limitado acceso.

Un lugar donde las casas crean la forma de una serpiente enroscada y sus habitantes, los Zalea, todos parientes entre sí, despiertan en nosotros la memoria de tenebrosos cuentos leídos de niños, aunque no puedo desvelarlos cuál es el que con más frecuencia me ha acompañado durante la lectura. Eso lo tendrán que averiguar ustedes.

Leyendas, no obstante, es curioso esto, que no se narran completas, como quizás no lo esté la novela porque uno quiere más. Más sobre Vrësno, sobre la protagonista, esa cantante superventas, de nombre Stanis, en realidad supervivien-



**'VRËSNO'**  
CAROLINA SARMIENTO

Pez de Plata, Asturias, 2023.  
160 páginas. 18,99 euros.

'Castigado sin dibujos' es un libro en el que los ejercicios de la memoria se entremezclan con los ejercicios de estilo. En la literatura española, el punto de partida puede estar en 'Las confesiones de un pequeño filósofo', de 1904, firmadas por un J. Martínez Ruiz que pronto cambiaría el nombre por el de su personaje: Azorín. A esa colección de breves estampas, tan próximas en ocasiones al poema en prosa, añadiríamos un libro de comienzos de los años veinte, 'La novela de un novelista'. Palacio Valdés convierte cada capítulo de estas 'Escenas de infancia y adolescencia' en un relato que puede leerse independientemente. En los mejores capítulos de su libro 'El Indio', por ejemplo, Julio José Ordovás hace lo mismo. Pero no parece que Ordovás haya tomado como modelo a Palacio Valdés. El antecedente de 'La batalla definitiva', por ejemplo, no está en 'La batalla de Galiana', sino quizás en 'La guerra de los botones' de Louis Pergaud.

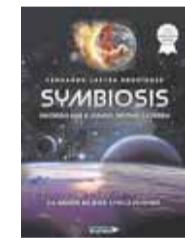
Julio José Ordovás quiere hacer una autobiografía generacional, algo así como las 'Memorias de un niño de derechas' de Francisco Umbral. Cuenta la historia de los niños de los ochenta –él nació en 1976–, los años del felipismo. «A mi madre le brillaban los ojos cada vez que salía Felipe González en la tele», comienza uno de los capítulos, y luego sigue en tono artículo periodístico: «Felipe tenía esa habilidad, que solo tienen los grandes políticos y algunos dictadores, de hablar y hablar sin decir nada. No solo había metido los bustos de Marx y Engels en el baúl de los trastos viejos, también había limpiado su discurso de retórica marxista y de resabios antifranquistas y ofrecía un lenguaje político novedoso

so a un país que demandaba, entre otras muchas cosas, una nueva gramática y un nuevo vocabulario, limpio de arcaísmos».

Memoria personal, familiar y generacional, 'Castigado sin dibujos' es un libro fragmentario y heterogéneo que quizás habría ganado optando por uno de sus tonos, el más narrativo: 'Curso de mecanografía', 'Detective privado', 'Luis' o el ya citado 'El Indio'. Pero el autor quiere darle transcendencia situando la memoria familiar y las anécdotas intemporales de la infancia en un tiempo y un lugar muy concretos: «La democracia y yo dimos los primeros pasos y emitimos los primeros balbuceos casi al unísono. La democracia era una criatura muy frágil, con propensión a acatarrarse y a lastimarse, por lo que había que abrigarla y vacunarla y alimentarla bien y protegerla de los innumerables males que la acechaban».

También se habla, como no podía ser de otra manera, de la iniciación literaria, a la que contribuye, junto a la literatura juvenil, una antología tan notable y olvidada como 'Primavera y flor de la Literatura Hispánica', dirigida por Dámaso Alonso y publicada por el desprestigiado 'Selecciones del Reader's Digest', en el que sin embargo colaboraron algunos de los más destacados escritores españoles de los años sesenta.

Una infancia como todas y distinta a todas, en un tiempo y un lugar concretos, que el autor rememora cuando vuelve a vivirla en otra infancia. «Para Gabriel, responsable de que haya vuelto a ver dibujos animados. Y para Brenda, que le amenaza con castigarlo sin dibujos y siempre cumple sus amenazas», leemos en la dedicatoria.



**SYMBIOSIS**

FERNANDO LASTRA RODRÍGUEZ  
Universo de Letras, 2023.  
246 páginas, 18 euros.

## Extraterrestres futboleros

M. ROJO

El gijonés Fernando Lastra Rodríguez acaba de publicar 'Symbiosis', una originalísima y divertida novela de ciencia ficción que plantea la llegada a la Tierra de una civilización extraterrestre. Los alikanos, seres avanzados, aficionados al fútbol y tolerantes, escogen España para establecerse. Un canto al respeto entre diferentes.